

## La proyección internacional de las entidades federativas: México ante el mundo

Jorge A. Schiavon

En la actualidad, los cambios producidos en las relaciones internacionales son más que evidentes: se multiplican los regímenes transnacionales y las relaciones de interdependencia, surgen nuevos actores y nuevos espacios de acción. Y cuando Jorge A. Schiavon se detiene a explicar las actividades internacionales de las entidades federativas mexicanas lo hace respondiendo a esta realidad que ha llevado a la arena internacional a actores antes impensados, los gobiernos subnacionales.

Claramente, existe una multiplicidad de actores cuya relevancia en las relaciones internacionales es imposible de obviar – como son ciertas ONG, las empresas transnacionales y los conglomerados industriales, las regiones, el terrorismo transnacional o las mafias internacionales. Pero la presencia de los gobiernos subnacionales resulta particularmente interesante en cuanto nos permite comprender las nuevas relaciones estatales así como un fenómeno incipiente: el surgimiento del “Estado multivocal”.

Este proceso, que se estudia exhaustivamente en el mundo desarrollado (especialmente en Europa y Canadá), se ha trasladado paulatinamente a los países en desarrollo y, particularmente, a Latinoamérica. Es claro que, en parte porque el contexto internacional empuja a los gobiernos subnacionales a actuar, y en parte porque los propios Estados nacionales no satisfacen las necesidades locales, nos hallamos ante un fenómeno que implica nuevos desafíos.

Ahora bien, los estudios acerca de la participación internacional de los gobiernos subnacionales en Latinoamérica continúan siendo escasos. Así como la propia actividad resulta embrionaria, su análisis recién comienza a tomar forma. Por ello es que trabajos como el que en esta instancia nos toca analizar, como es el de Jorge Schiavon, constituyen un importante aporte para comprender cómo este fenómeno se presenta en la realidad latinoamericana.

En primer lugar, Jorge Schiavon explica los orígenes de la actividad internacional de las entidades federativas mexicanas. Y considera que existen tanto fuerzas internas como externas que contribuyen al desarrollo de este proceso: el contexto de la globalización y las relaciones de interdependencia, por un lado; los procesos de democratización, apertura y descentralización, por el otro.

Si bien podemos constatar la presencia de estos factores en la generalidad de los países, es evidente que cada caso es distinto. No debemos olvidar que cuando un actor subnacional decide participar en el ámbito internacional lo hace por razones específicas. Por ello la actividad, y la forma en que institucionaliza, son

estrictamente funcionales. La realidad política, cultural y económica de cada país – y luego de cada región – es un elemento indispensable para entender sus actividades. Por este motivo es interesante el análisis que realiza Schiavon respecto a una variedad de casos: Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Estados Unidos, India, Sudáfrica y Suiza. En ellos va a detallar el tipo de actividad que realizan y, si se institucionalizan, cómo se lleva a cabo. A partir de estos casos y su comparación se puede observar con mayor claridad el caso mexicano.

El estudio de Jorge Schiavon continúa con el análisis de la realidad mexicana, donde hace su mayor aporte. En primer lugar, asocia la variación en cuanto a la participación de las entidades federativas mexicanas con los cambios de las reglas constitucionales. El proceso de democratización mexicana contribuyó considerablemente a dar voz a los gobiernos subnacionales. Afirma el autor que a medida que se define más claramente la división de poderes y de propósitos dentro del sistema político, mayor es la intensidad de la participación de los estados de la federación. Asimismo, Schiavon determina otras variables que se encuentran en juego a la hora de explicar la intensidad de las actividades subnacionales: la situación geográfica, el nivel de desarrollo económico y las diferencias de intereses con el Ejecutivo federal.

A continuación, el autor presenta una tipología de participación externa de las entidades federativas, en la que establece los siguientes niveles que se suceden de manera incremental: autarquía (el nivel de menor intensidad), presencia internacional, relaciones internacionales, y política exterior (donde hay mayor intensidad). Luego, establece tres rubros para cuantificar la participación estatal: la estructura gubernamental, la actividad económica y la actividad política.

A través de estos criterios se establece un sistema de puntajes para clasificar a las entidades federativas. Este análisis es meramente cuantitativo, en cuanto sólo le da a un valor numérico a las distintas actividades de los entes federativos. Como el mismo Schiavon explica, su libro constituye una fotografía de las actividades internacionales de las entidades federativas.

Podemos concluir que la obra “La proyección internacional de las entidades federativas: México ante el mundo” constituye un importante avance para comprender el papel de México en las relaciones internacionales. En una disciplina donde predominan las ideas del norte – especialmente europeas en el área de las políticas subnacionales – son indispensables los trabajos como el de Jorge Schiavon, que toman los fenómenos globales desde la perspectiva latinoamericana.

Lic. Lucía Esposto

CERPI

Instituto de Relaciones Internacionales

UNLP